

## TICs para enseñar español e inglés: la lengua se divierte. Sistematización de experiencias docentes desde la contingencia COVID19.

*ICT for spanish and english teaching: language is fun. Systematization of teaching experiences from the perspective of COVID-19 crisis*

Dalia Reyes Valdés; Andrea Esmeralda Reyes Rodríguez; Tomás García Barrientos;  
Daniel Varela Santos

Escuela Normal Superior del Estado de Coahuila

### Resumen

Sistematizar experiencias educativas es un ejercicio reciente ante la actualización constante de los métodos educativos; se capitaliza la experiencia frente a grupo para detectar sus particularidades (RISEI, 2020). La contingencia mundial COVID19 enfrentó las habilidades dispares de los profesores de educación secundaria a un contexto de emergencia, puestas a prueba con la tecnología y en la comprensión de la realidad de sus alumnos. El alcance de este estudio es experimental, repercute en los soportes desde los cuales los profesores de primera y segunda lengua en México se comunican; el paradigma metodológico es estudio de caso y enseñanza situada. Los resultados consisten en un banco estratégico para la replicabilidad en ámbitos urbano y rural con acceso alto, medio y nulo a la conectividad. Se parte de la reflexión de la experiencia en el colectivo de este Grupo de Investigación de la Escuela Normal Superior del Estado de Coahuila, México para identificar los rasgos sistemáticos valiosos para construir estrategias didácticas mediadas por la tecnología, con o sin acceso a internet. Las conclusiones se inclinan hacia adaptación contextual, situacionalidad, colectivo docente, creatividad y alto grado de adaptación docente. Se abordan aspectos técnico-pedagógicos y de diseño al usar las TICs desde una perspectiva propositiva y lúdica; se muestra resolución de situaciones de atención a distancia utilizando transmisiones Facebook, la transición de materiales de Inglés a formatos Whatsap para el medio rural, y el uso de Educaplay para alumnos con conectividad amplia. El encuadre teórico se orienta con Inciarte sobre la innovación; de Burbules y Callister se toman las promesas de las nuevas tecnologías de la información; de Mosquera y Finol, la percepción de los software educativos en la perspectiva del docente, y de Freire la iniciativa de cambio social desde la experiencia inclusiva de la resolución de problemas y adaptación de contenidos de aprendizaje.

### Palabras clave

lenguaje, enseñanza situada, tecnología educativa, COVID-19

## Abstract

Systematization of educational experiences is a recent undertaking amid the constant updating of teaching methods. Teaching experience is examined in order to identify particularities (RISEI, 2020). The COVID-19 pandemic shed light on the disparate skills of secondary school teachers facing an emergent situation, key among them was the use of technology and the awareness and understanding of students' realities. The scope of this study is experimental, it influences the communication channels from which native tongue and second language teachers in Mexico communicate. The methodological paradigm is case study and situated learning. Results consist of a repository of strategies for replicability in urban and rural areas with high, medium and zero access to connectivity. Our starting point is a reflection of the experience among a research group from Escuela Normal Superior del Estado de Coahuila, Mexico in order to identify the systematical traits which are invaluable or critical or crucial for setting didactic strategies mediated by technology, with or without internet access. Conclusions lean toward contextual adaptation, situational learning, group teaching, creativity and a high degree of teacher adaptation. Technical-pedagogical and design aspects are addressed by using ICT in a purposeful and playful manner. It is shown that the use of social media broadcasts on Facebook, adaptation of English teaching materials supported by WhatsApp, in rural areas, and use of Educaplay for students with ample access to internet has provided a solution for distance teaching and learning. The theoretical framework is based on Inciarte's ideas regarding innovation as well as Burbules and Callister's promises of new Information and Communication Technologies; Mosquera and Finol insight regarding educational software from the teacher's perspective, and Freire's proposal for social change from the inclusive experience in problem solving and adaptation of learning objectives and educational content.

## Keywords

Language, situated learning, educational technology, COVID-19

## Introducción

El registro histórico de la pandemia COVID-19 será una impresionante colección de contextos asociados a una realidad en proceso de asimilación, cuyas fronteras temporales estarán claramente delimitadas, con todas las implicaciones culturales que esto conlleva. La educación, replicadora de la cultura, ocupará un apartado amplio, después de la salud, pues si esta ha sido el nodo de la subsistencia humana, aquella se convirtió en un repositorio cultural sin asentamiento fijo, pero de innegable existencia.

La identidad etérea que ya implicaba la globalización, primero, y la sociedad del conocimiento con su primacía por la tecnología, después, se ha visto amenazada con la interacción a distancia, la despersonalización de las relaciones docente-alumno en cuanto a la cercanía. Sin embargo, se encontró que los medios digitales son, como la característica de su ser, soportes mediadores que pueden ser utilizados por el ser humano como acrecentadores de la empatía.

Al mismo tiempo que la tecnología, desde los procesos epistémicos del ser humano, es acrecentada en sus posibilidades de autonomía y resolución, la hipérbole a la que aluden Burbules y Callister (2001) se acrecienta hacia el temor, lo que le adjudica vida propia y, por ende, capacidad de dominio sobre el usuario. La escuela se ve particularmente afectada por estas construcciones imaginarias porque se exige su inserción en los procesos de enseñanza-aprendizaje y, en contexto de pandemia, se vuelve condicionante.

En una atípica circunstancia para el ámbito académico, los antecedentes a esta propuesta de sistematización de experiencias educativas son las publicaciones que por miles, a partir de marzo de 2020 y hasta hace un segundo, se han subido a la red para tratar de explicar, construir y orientar sobre el mejor proceder de un profesor frente a un grupo intangible al cual se le puede ver en tanto mantenga la cámara encendida. El libre albedrío en plenitud es un ámbito ontológico con el que los profesores no estábamos acostumbrados a incluir en el plan de clase.

Si queremos ubicar esta propuesta en alguna dimensión de los numerosos procesos de divulgación de información científica, se diría que cae en las pedagogías emergentes y transdisciplinarias (Morán, 1999) sobre las cuales se ha insistido desde mediados del siglo pasado como una necesidad futura, hoy puesta en el presente. La clase logrará alcanzar su fin en tanto se lleve a cabo con la guía del profesor, la disponibilidad de la tecnología, la habilidad de un administrador institucional y la complicitad del estudiante desde su ámbito familiar. No parece necesario justificar la emergencia.

La educación emergente que se nos planteó en este año representó para los profesores la mejor oportunidad de mostrar que vivimos en un mundo de posibles. Morán (1999) habla de categorías propiciadoras de la reflexión sobre lo viable de ser pensado como el punto de partida para la estimulación de los saberes, no dosificados en horas-semana-mes, sino en la atención simultánea, e incierta en su alcance, de todas las habilidades que se implican cuando se está resolviendo el hecho comunicativo entre el profesor y el alumno, sea cual fuere el soporte.

Esta investigación contribuye a la comprensión del ámbito estratégico didáctico de la educación en nivel secundaria al presentar casos reales, con resultados evidenciados, de abordaje de los contenidos programáticos para las clases de Español como lengua materna e Inglés como segunda lengua. Se partió de la detección de la emergencia, la acción necesaria

y derivó en el inicio de un proceso reflexivo que nos llevó a determinar los contextos en los que nuestros alumnos “hacen” la escuela a partir de la pandemia. Sin relación alguna con exclusión, se les identificó a partir de su acceso a la conectividad, encontrándose tres grupos no cerrados, es decir, los estudiantes podían transitar de uno a otro, dadas sus circunstancias personales.

Estos tres grupos fueron: alumnos con conectividad amplia, alumnos con conectividad intermitente, y alumnos sin conectividad; de esta manera se amplió la posibilidad de hacer ésta una propuesta replicable. Si partimos de la asimilación del contexto de trabajo, la premisa constructiva de las estrategias didácticas, en consecuencia, debió adaptarse, ya no sobre lo prescrito por la literatura tradicional, sino asentados en la creatividad y la innovación en el acto docente.

La práctica reflexiva en estrecho enlace con la colaboración se encontró descrita en Guzmán, Marín e Inciarte (2014, p. 40) como pre requisito para el ejercicio innovador: “La opción formativa de la práctica reflexiva, basándonos en el trabajo colaborativo de un grupo de docentes en el cual se promueve la reflexión y la producción de proyectos formativos innovadores, a partir de la praxis docente”. En este sentido, si es en la praxis donde se manifiesta esa concatenación, el ejercicio descrito en este documento también va de la mano con la iniciativa de sistematización de experiencias educativas que promueve la UNESCO (2016).

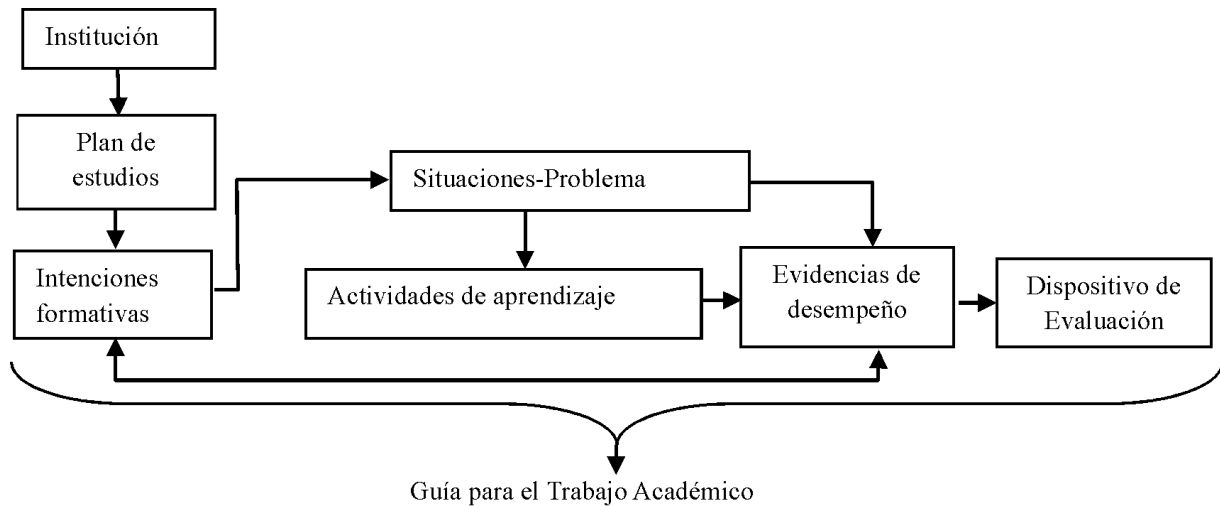
La apropiación del espacio virtual con el que contamos para trabajar con nuestros grupos estuvo fortalecida por el mantenimiento a distancia de los elementos simbólicos que representan la clase, el aula y sus actores, palpables ahora por un tiempo de encuentros, un renglón practicable comunicativo, y un encargo con entrega para la continuidad del acto educativo. El profesor personalizó la situación de cada estudiante y desarrolló estrategias específicas para cada situación, grupal o individual. Sobra decir que la condición socioeconómica de los estudiantes marcó los derroteros de ese acercamiento.

### **Materiales y métodos**

La idea de este estudio, igual que el contexto, fue emergente. El trabajo en comunidades académicas no es una acción acabada en el ámbito educativo mexicano en tanto que las reuniones de retroalimentación se mantienen en la artificialidad de las agendas institucionales y no aterrizan en la verdadera colaboración. Como parte del proyecto Educación de soluciones, un ejercicio multimediático en proceso realizado por la ENSE Coahuila, se convocó a alumnos y exalumnos a compartir sus experiencias, siempre y cuando consideraran que había en ellas un elemento innovador y resolutivo para difundir.

Se recibieron ocho propuestas, de las cuales solamente prosperaron las que aquí se describen y esta misma que encausa el trabajo de los participantes como un ejercicio de sistematización de experiencias educativas. El diseño del estudio estuvo soportado por la

propuesta esquematizada de Guzmán Marín e Inciarte (2014) y la secuenciación sistematizada propuesta por la UNESCO para organizar la experiencia educativa. En el primer caso (Figura 1) se propone una vía de secuencia didáctica que implica elementos innovadores, por lo tanto, no previstos en los formatos tradicionales.



**Figura 1.** Propuesta de secuencia didáctica tomada de Guzmán, Marín e Inciarte (2014, p 37)  
La etapa de situaciones problema fue el punto nodal del estudio presentado en este documento.

Los autores organizan su propuesta en dispositivos que llevarán a los investigadores en formación a organizar la información en las etapas necesarias para ir de la planificación a la evaluación, con espacios para la reflexión y los procesos metacognitivos que permitirán una acción docente en bucle, no circular. Este elemento fue relevante para nuestro estudio, porque se entiende que las experiencias sistematizadas son punto de inicio para otras, que deberán enriquecer, adecuar y contextualizar la base de lo que se vivió en otros ámbitos. La secuencia didáctica que tomamos de los autores corresponde al dispositivo de formación.

De la UNESCO (2016) se tomaron los cinco pasos como diseño de este estudio para el proceso sistematizado para la ejercitación del docente como investigador desde el aula. Procedimos de la siguiente manera:

1. Descubriendo el aporte y significado de la sistematización de experiencias. La líder del grupo hizo la convocatoria abierta y valoró las propuestas. Se reunió virtualmente con los maestrantes y egresados para dos sesiones de sensibilización y reflexión sobre el valor de los datos recabados en su ejercicio docente. Si bien ésta no es propiamente una etapa propuesta por UNESCO, se consideró indispensable porque en el ámbito de estudiantes normalistas el ejercicio de investigación no está entre sus habilidades más desarrolladas.
2. Reconstrucción y ordenamiento del proceso de la experiencia. Mediado por la metodología dialógica, se llevó a los participantes a identificar el proceso

realizado y los elementos que particularizaron la toma de decisiones; se encontraron, prioritariamente, el contexto geográfico, el nivel de conectividad y la disponibilidad económica de los alumnos de secundaria para contar con datos en sus dispositivos móviles.

3. Análisis e interpretación de la experiencia. La reflexión colaborativa permitió identificar los ejes que sostendrían la narrativa de las experiencias. Se determinaron en el siguiente orden: la estrategia de traslado de contenidos y la plataforma, todo de acuerdo con la accesibilidad de los estudiantes. Un elemento transversal de gran relevancia fue su percepción como docentes sobre cómo mantener vivos los componentes identitarios de su relación con los alumnos de secundaria.

### **Educaplay para conectividad amplia: diversa y divertida**

Educaplay es un portal creado por ADR Formación, empresa especializada en la construcción de proyectos enfocados en el e-Learning. La plataforma se encuentra en la dirección: <https://es.educaplay.com/> y se necesita de una conexión a internet para su utilización. Es de fácil acceso, entendimiento y completamente gratis. La misma tiene diversas opciones: mapas conceptuales interactivos, adivinanzas, crucigramas, diálogos y demás. A estas actividades se pueden agregar imágenes, textos y sonidos.

El maestro tiene la opción de crear grupos privados dentro de los cuales se integren sus estudiantes e interactúen entre sí. El docente también tiene a su disposición la oportunidad de crear actividades conforme al sistema educativo al cual pertenezca, el grado y la asignatura correspondiente. De esta manera puede encontrar ya sea actividades acordes a sus requisitos, o compartir la mismas dentro de la plataforma.

Hay también la posibilidad de tener un seguimiento de actividades con las diversas opciones que la plataforma implementa, a manera de evaluación y con resultados numéricos que pueden ser exportados automáticamente a tablas Excel. Asimismo, la plataforma nos proporciona la posibilidad de exportar las actividades creadas para utilizarlas con otros programas como Google Classroom o Microsoft Teams.

La plataforma tiene tutoriales incluidos para el docente con poco conocimiento de la estructura y aplicación de las figuras técnicas puestas a disposición. La misma página, da la opción de observar un video en donde se describe detalladamente cómo construir la función señalada. Tiene, además, un acervo de actividades realizadas por otros docentes y usuarios de la red, lo que facilita también la aplicación de los recursos disponibles, así que dentro de la página se pueden encontrar fácilmente las actividades, filtrándolas por niveles educativos y por asignaturas específicas.

### **Facebook en vivo y diferido: otra forma de estar juntos**

Del 18 de marzo al 03 de abril, se desarrollaron los temas de español para secundaria según el orden del plan y programas, pero no hubo contacto con los alumnos, el intermediario fueron los administrativos y la página oficial de Facebook. A partir del 20 de abril, se inició la interacción con los alumnos.

El contexto social de la escuela es bajo. La mayoría de los alumnos no cuenta con una computadora de escritorio o laptop en casa, se conectan vía celular, incluso, algunos comparten el celular con los padres de familia. Los padres de familia son operarios, en algunos casos, los alumnos también trabajan. Por otra parte, la conformación de las familias es variada, monoparentales, extensa y poli genética.

Desde nuestra trinchera, consideramos que quienes más han resentido los cambios son los estudiantes y los docentes en la situación COVID – 19. Si antes enfrentábamos la crítica por los fines de semana largos calendarizados, hoy se acrecienta la polémica crítica hacia los docentes, porque no se tiene claro el enorme incremento de trabajo que implica para nosotros adaptarnos a la nueva modalidad en línea sin perder la atención de los alumnos.

El miedo inicial se reconoce: las dudas sobre cómo contactar con los alumnos. Enseguida comenzaron a hacer trabajos extraordinarios, como activar el Facebook de la escuela, entablar a hacer contacto con los alumnos. Las autoridades educativas nos pidieron las primeras actividades, mismas que subía el personal administrativo de la escuela secundaria; actividades que se iban a revisar al supuesto regreso, el 20 de abril de 2020.

No hubo tal regreso. Se decidió hacer un Facebook educativo, al cual solo los alumnos del grupo tendrían acceso. Iniciamos el contacto con los pocos que ubicaba por este medio, en donde los alumnos pueden ser el personaje deseado. Era difícil reconocer a los alumnos los con esos nombres y caras porque en Facebook los jóvenes se identifican con sobrenombres, incluso, algunos alumnos rechazaron la invitación; fue necesario derribar nuevos muros.

El primer obstáculo fue que los alumnos no leen las instrucciones, así que se puso énfasis en detallarlas, ejemplificar y seguir respondiendo las preguntas “¿Qué vamos a hacer, profe?”. Se hicieron audios con las instrucciones hasta tener la respuesta “¡Ah ya entendí!” La segunda dificultad fue que no todos los celulares tienen la misma resolución en cuanto a imágenes; se decidió mejorar la calidad con aplicaciones que simulan el escaneo, como si se elaborara en la impresora o copiadora.

La tercera dificultad fue el envío de las evidencias: los alumnos, en su mayoría, no saben enviar un correo electrónico e incluir imágenes en el mismo. Mediante tutoriales en YouTube se les mostró cómo hacerlo, aunque se enfrentó la resistencia de los alumnos quienes insistían

en usar Messenger o WhatsApp. Esto dio la pauta para entender que también las alternativas de conexión debían ajustarse al contexto. Si bien se tenían al alcance Zoom y Classroom, ya se sabía que sabíamos no cuentan con una conexión fija a internet, porque trabajan desde su celular, recurren a las recargas de saldo bajas.

La fase más importante de la estrategia fue realizar transmisiones en vivo y explicar las actividades. Los que tuvieron oportunidad de cuestionar al momento, tenían la respuesta inmediata y podían escucharla una y otra vez. Otra herramienta efectiva fue el WhatsApp, aunque hasta el inicio de la pandemia, los alumnos sólo la sabían utilizar para enviar textos, audios e imágenes y no manipular archivos PDF o descargar las aplicaciones necesarias para visualizar este tipo de documentos.

Es evidente que la contingencia nos rebasó, nos faltan habilidades digitales, tanto a alumnos, padres de familia y docentes. Otros grupos sociales más no están preparados económicamente y, sobre de ello, la vía de contacto limita el derecho a réplica e incrementa la incertidumbre.

### **El lenguaje se divierte también en la escuela rural**

Este proceso se desarrolló en el ámbito rural, por tanto, se decidió trabajar mediante Whatsapp debido al contexto social predominante en la población escolar en donde gran parte de los estudiantes no tienen conectividad.

Para facilitar el acceso, se publicaron las actividades en formato de imagen JPG, previendo que no todos los teléfonos tuvieran una aplicación para visualizar formatos de archivo DOC o de Diapositivas. Se decidió también incluir videos de apoyo que permitieran al alumno comprender los temas que se desarrollarían, el vocabulario necesario y su la pronunciación.

De igual manera se incluyeron actividades que introdujeran temas necesarios para el desarrollo de los bloques correspondientes al grado del siguiente ciclo escolar. Los resultados obtenidos en el programa de escuela en casa fueron satisfactorios en relación con el cumplimiento de las actividades y la comprensión de los temas.

Se realizaron las adecuaciones pertinentes de acuerdo con la cantidad de horas de la materia y se optimizó el tiempo por medio de videos y gráficos que ejemplificaran las actividades a desarrollar. Lo anterior permitió minimizar la resolución de dudas existentes y la corrección.

Es relevante destacar que la interacción con los padres de familia fue determinante para conseguir el avance. En el contexto de la escuela en el campo, el acceso generalizado solamente se hace por Whatsap, pero no todos los alumnos tienen dispositivos celulares. Se decidió adecuar a imagen para hacer envíos a los teléfonos de algunos padres, quienes difundieron la información entre los estudiantes de cada ejido y, por esa misma vía, nos hacían llegar las evidencias.



## Resultados y discusiones

Más allá de medir el rendimiento académico, ni siquiera el grado de alcance de los aprendizajes esperados, los resultados se midieron en interacción, desarrollo de habilidades digitales y enriquecimiento de las competencias comunicativas.

La inclusión de los padres de familia permitió saber que sus intereses de colaboración con la escuela y la educación de sus hijos existe, pero no se ha canalizado de manera correcta desde la administración escolar, por lo que es un tema pendiente para el regreso a la normalidad.

El contexto socioeconómico de los alumnos se dio a conocer con las estrategias mediadas por la tecnología, de esta manera tenemos ahora un claro diagnóstico de la posibilidad de interacción digital para ser considerado en la construcción de estrategias durante y post-pandemia.

Un resultado valioso que se pone en la mesa de discusión es la necesidad condicionante del trabajo colaborativo entre las comunidades docentes, no solo sobre el discurso reiterativo del beneficio de los alumnos, sino sobre la aceptación de nuestras limitaciones de trabajo con la tecnología: sí nos necesitamos unos a otros.

## Conclusiones

El impacto cultural previsto al inicio de la pandemia por los sociólogos y filósofos es palpable en el ámbito educativo. El alcance real de nuestro trabajo como profesores pasó por una criba evaluadora rígida y tajante: no hemos cumplido con las promesas de una enseñanza situada, la contextualización de nuestros programas y la construcción discursiva de un manejo prospectivo más ambicioso en la realidad de nuestros alumnos de nivel secundaria.

La sistematización de experiencias educativas, iniciada a partir de la reflexión del trabajo docente, es una *vía sine qua non* para llevar la educación hasta el individuo, dirigirla hacia la persona, no acotada a la comunidad. La necesidad individual de cada uno de nuestros alumnos deberá de ser atendida en su particularidad: el aula no debería de ser una democracia que atienda la necesidad de la mayoría.

Las estrategias aquí narradas son un punto de partida para la reflexión y para la acción. No hay un “debería ser”, como suele gustar a los discursos educativos de posicionamiento docente: la educación “es” cada día en función de lo que nuestros alumnos construyan ante las emergencias sociales que están enfrentando.

El optimismo en medio de esta situación pandémica y las limitadas posibilidades tecnológicas de nuestros docentes y alumnos podría parecer fuera de lugar, sin embargo, la educación es un dispositivo cultural que ha trascendido epidemias, guerras y catástrofes naturales. La escuela, a final de cuentas, vive en la diáspora en la que hoy nos hemos convertido los profesores: llevémosla hasta donde haya quien la necesite.

### **Referencias**

- Burbules, N., & Callister, T. (2001). Riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información. España: Granica Editorial
- Guzmán, I., Marín, R. & Inciarte, A. (2014). Innovar para transformar la docencia universitaria. Venezuela: Redeca/Universidad del Zulia.
- Morín, E. (2013). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Vallejo, M. trad. Francia: UNESCO.
- UNESCO (2016). Sistematización de experiencias educativas innovadoras. Vallejo, M. trad. Perú: UNESCO.